

Cultura de Bondad

Oración de introducción

«Catalina McAuley construyó una cultura de bondad con su ejemplo, sus palabras de aliento, su capacidad de perdonar y su genuino interés por cada hermana y persona a quien conoció a lo largo del día». (Ser como Lámparas brillantes, p. 52)

Si eres una piedra arrojada por la mano certera de la bondad a un estanque, quizás no conozcas su extensión ni siquiera vislumbres sus ondas más amplias mientras giran y se extienden y se encuentran lamiendo los pies de uno o dos o tres desconocidos para ustedes en una orilla lejana. Quizás no conozcas los círculos que forman ni el agua que adornan, pero los harás y has sido la gracia que de la mano de Aquel que te dio agua.

(Mary Wickham, RSM, 2021, Ser el Pájaro. Encontrado en Ser Como Lámparas Brillantes, pág. 13)

Escritura: Mateo 14: 13-21

Al oír esto, Jesús se fue de allí en una barca, solo, a un lugar desierto; y cuando las multitudes lo supieron, Lo siguieron a pie desde las ciudades. Cuando Jesús desembarcó, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos y sanó a sus enfermos. Al atardecer se acercaron los discípulos, diciendo: «El lugar está desierto y la hora ya es avanzada; despide, pues, a las multitudes para que vayan a las aldeas y se compren alimentos». Pero Jesús les dijo: «No hay necesidad de que se vayan; denles ustedes de comer». Entonces ellos dijeron: «No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces». «Traigan acá los panes y los peces». les dijo. Y ordenando a la muchedumbre que se sentara sobre la hierba, Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo los alimentos. Después partió los panes y se los dio a los discípulos y los discípulos a la multitud. Todos comieron y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos: doce cestas llenas. los que comieron fueron unos 5,000 hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Intercesiones Generales

- ∞ Para que todos los miembros de la Iglesia encarnen la bondad de Cristo en sus palabras y acciones, convirtiéndose en signos de esperanza y sanación en un mundo dividido.
Rogamos al Señor. Señor, haznos instrumentos de tu bondad.
- ∞ Para que quienes ocupan puestos de autoridad lideren con compasión, humildad y una genuina preocupación por la dignidad de cada persona.
Rogamos al Señor. Señor, haznos instrumentos de tu bondad.
- ∞ Para que construyamos culturas de bondad, inspiradas en el ejemplo de Catalina McAuley, donde el perdón se ofrezca libremente y cada persona sea tratada con respeto y cuidado.
Rogamos al Señor. Señor, haznos instrumentos de tu bondad.
- ∞ Para que quienes se sienten aislados, rechazados o agobiados encuentren la dulce presencia de Dios a través de la bondad de los demás.
Rogamos al Señor. Señor, haznos instrumentos de tu bondad.
- ∞ Para que crezcamos en la gracia de hablar con aliento, actuar con misericordia y ver a cada persona como amada por Dios.
Rogamos al Señor. Señor, haznos instrumentos de tu bondad.
- ∞ Para que continuemos el legado de Catalina McAuley viviendo vidas arraigadas en la bondad, el servicio y el amor.
Rogamos al Señor. Señor, haznos instrumentos de tu bondad.

Reflexión:

Catalina McAuley y Jesús ejemplifican la bondad al responder intencionalmente a las necesidades de los demás sin demorar. Ambos demuestran que la verdadera bondad es activa y desinteresada, ofrecida libremente para satisfacer las necesidades de los demás.

Mostrar bondad es una decisión consciente que tomamos para servir y animar a los demás. *¿Cómo demostrarás bondad a quien(es) encuentras durante el día?*

Oración final

Querido Dios,

Tú eres el Dador de todo lo bueno. Recibes nuestras humildes ofrendas: -- nuestro tiempo, nuestros dones, nuestros corazones -- y en tu gracia, las bendices y multiplicas

para traer sanación y esperanza al mundo. Gracias por elegir obrar en nosotros y a través de nosotros, invitándonos al misterio de tus milagros y por transformar incluso el más pequeño acto de amor en algo sagrado.

En nuestro camino de fe, que nos inspiremos en Catalina McAuley, cuya vida irradió bondad a través de sus palabras de aliento, su corazón perdonador y su profundo y genuino interés por cada persona que conoció.

Que su legado de compasión moldee nuestras propias acciones, para que también nosotros podamos convertirnos en instrumentos de tu misericordia y amor. Enséñanos a dar generosamente, amar con todo el corazón y servir con alegría.

En el nombre de Jesús oramos.

Amén.